Monto colocado hasta el 16 de abril de 2020	A qué sectores va dirigido	Especificaciones
$264.456 (total) $116.360 a medianas empresas $73.180 a gran empresa $51.378 a micro $23.538 a pequeña empresa	Sector empresarial en general (sin contar turismo y agro)	■ Recursos para capital de trabajo ■ Hasta 3 años de plazo. ■ Hasta 6 meses de periodo de gracia.

Entidad	Líneas de crédito	Monto base o cupo (en millones de pesos)	Monto colocado hasta el 16 de abril de 2020	A qué sectores va dirigido	Especificaciones
Finagro	Colombia Agro Produce	$50.000 (cupo de subsidio a la tasa)	■ Se ha utilizado un monto de subsidio de tasa por valor de $10.792. ■ Corresponde a desembolsos de créditos efectuados por valor de $194.836 (1.172 deudores)	Productores del sector agro.	■ Ofrece un subsidio de tasa de interés a los clientes del sector agropecuario, para lo cual tiene asignado un cupo de subsidio a la tasa hasta por valor de $50.000 millones.

*También están disponibles las líneas regionales para Bogotá, Barranquilla, Cúcuta y Norte de Santander.

Fuente: Superfinanciera y Bancoldex.



Las micro, pequeñas y medianas empresas generan cerca del 70 % del empleo en el país. /Getty Images

do, presidente de Bancóldex, explicó que de la línea Colombia Responde ya se colocaron cerca de $72.000 millones para la gran empresa (de un subcupo de $75.000 millones) y $125.000 para pymes (de un cupo de $175.000 millones).

"Los créditos se han colocado muy bien, respetando todos los límites, y en máximo dos semanas se acabará de colocar esa línea y se cerrará. Se agotaron los recursos en cuatro semanas. Ojalá hubiera más", dice Díaz.

También mencionó que los límites de la línea están definidos y que Bancóldex no tiene injerencia sobre a quién se le presta y a quién no. "Eso es labor de los bancos". En cuanto a la línea Colombia Responde para Todos, aseguró que entre desembolsos y recursos por colocar van unos $300.000 millones; es decir, sólo quedan $50.000 millones por otorgar.

Por su parte, Asobancaria, gremio del sector financiero, explicó que los subcupos de las líneas de crédito (para pymes o grandes empresas, por ejemplo) se van cerrando en la medida que los recursos se agotan.

Asegura que, del monto de créditos que se han otorgado a través de las líneas Colombia Responde y Colombia Responde para Todos, el 91 % se colocó en créditos para capital de trabajo (por ejemplo, compra de materias primas o gastos operativos) y cerca del 9 % se destinó a sustitución de pasivos (compra de obligaciones en otras entidades) o *leasing* operativo.

Asobancaria y Bancóldex confirmaron que se analiza la posibilidad de ampliar el cupo de varios intermediarios financieros que ya lo han utilizado en su totalidad. Además, Díaz aseguró que diseñarán más líneas regionales de Bancóldex que permitirán movilizar entre $500.000 y $600.000 millones adicionales.

Principales ayudas del FNG

Asobancaria también se refirió al programa "Unidos por Colombia", que se anunció a principios de abril, y en el que el Gobierno se comprometió a otorgar garantías especiales del 90 % en los créditos para el pago de nóminas, 80 % para capital de trabajo y 80 % para créditos a profesionales o trabajadores independientes por medio del FNG.

Esto no implica que el Fondo debe desembolsar recursos hacia las entidades bancarias, sino que los bancos disponen de garantías para respaldarlos y facilitar su aprobación. Viene a ser una especie de fiador de los clientes. Los bancos otorgan créditos a los empresarios con recursos propios y cuando ellos incumplen con sus obligaciones, se hace efectiva la garantía. El FNG cubre el porcentaje de la pérdida que había garantizado y el cliente debe responderle al Fondo.

De acuerdo con la Superintendencia Financiera, al 22 de abril se reservaron $3,94 billones (de un cupo de $10 billones) asociados a 46.794 solicitudes de crédito en las diferentes líneas de garantías. Las entidades financieras afirman haber desembolsado cerca de $17.000 millones.

Aunque los bancos y el Gobierno aseguran que estos créditos otorgarán más liquidez a los empresarios, no se tiene certeza de cuántos negocios podrán sobrevivir a esta coyuntura mediante préstamos o si serán aceptados por los bancos para acceder a dichas ayudas. Hechopreocupante si se tiene en cuenta que en Colombia hay 1'634.849 empresas registradas, de las cuales 117.601 son pymes.

Dado que los recursos de las líneas de Bancóldex se están agotando, el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo espera que los apoyos por medio del FNG ayuden a cubrir las necesidades de más micro, pequeñas y medianas empresas; sin embargo, no descarta que en el futuro será necesario lanzar más apoyos para este sector.

"Enfrentar el impacto de esta pandemia es un caso atípico para el país y no hay un libro de texto. La caja de herramientas está abierta, lo que nos va a permitir usar la herramienta adecuada para responder a la crisis", puntualizó el ministro de Comercio, José Manuel Restrepo.

**Nombres cambiados por petición de las fuentes.*

Proyecciones y realidad del COVID-19

EDUARDO SARMIENTO



El COVID-19 dio lugar a proyecciones apocalípticas. En una publicación del 14 de marzo, la facultad de epidemiología del Imperial College, de Inglaterra, reveló un estudio de investigación en el cual se predecía que una persona infectada con el virus estaba en capacidad de contaminar a otras tres.

En Colombia, distinguidos biólogos ratificaron el hallazgo y anunciaron que en un periodo corto el 65 % de la población estaría contaminada. Por su parte, el Instituto Nacional de Salud predecía que a estas alturas el país tendría cuatro millones de infectados. El Gobierno señalaba a viva voz que el alto número de contagiados haría colapsar el sector de la salud. Más aun, se afirmaba que estamos ante una epidemia intermitente que sube y baja, y nunca termina.

La información del coronavirus desde el 6 de marzo ofreció un amplio laboratorio para evaluar las predicciones. Para empezar, no estamos ante un virus con la agresividad suficiente para aumentar por encima de la tasa de crecimiento geométrico. Por el contrario, la tasa de contaminación bajó del 33 % al 4 % diario entre marzo 6 y abril 27. Los hechos confirmaron que el virus sigue la curva epidemiológica que se descubrió hace mucho tiempo y se cumple en las epidemias observadas en el último siglo. Estamos ante un flagelo que aumenta en un principio y luego decae progresivamente hasta desaparecer o estabilizarse en un bajo crecimiento. Tampoco se cumplió que a estas alturas la contaminación alcanzara a cuatro millones de personas y amenazara la capacidad hospitalaria, cuando las camas ascienden a 40.000 y los pacientes en cuidados intensivos llegan a cien. Tampoco es cierto que el virus tenga un comportamiento interactivo de caídas y recuperaciones.

Las predicciones que no se cumplieron generaron un estado de pánico y desprotección que precipitó a los gobiernos a adoptar decisiones improvisadas. La más drástica fue la cuarentena. Ante la evolución lenta del proceso, el presidente decretó el estado de emergencia para mantener a la población en sus residencias y así pandear la curva epidemiológica. Como se señaló en esta columna, la medida no era sostenible en un país con la distribución del ingreso de Colombia. Ante los efectos iniciales sobre el índice del consumo de energía, ahorro e inversión, el empleo y la balanza de pagos, el Gobierno procedió a suspender la medida. Lo que se avanzó inicialmente para pandear la curva se perderá en los próximos días, pero el efecto neto será marginal.

Las cosas van mucho mejor en el mundo real. La tasa de crecimiento de personas contagiadas es del 4 % anual. Si se considera que el indicador no tiene en cuenta los pacientes recuperados ni el atraso por la diferencia entre la adquisición y manifestación del virus, estaríamos cerca del 2 %, en que el aumento de contagiados es inferior al del día anterior.

En este punto surge de nuevo una gran controversia sobre las proyecciones de la enfermedad. Un grupo importante de epidemiólogos sostiene que el virus no se reduce hasta que haya un gran número de contagiados que generen la inmunidad para contrarrestar el contagio del virus. El comportamiento no se presenta en otros procesos de la naturaleza regidos por la misma relación matemática y es controvertido abiertamente por la ley de probabilidades, que establece que el aumento de contaminados reduce la probabilidad de contagios. De nuevo, las soluciones se orientan a enfrentar proyecciones que no se cumplen.

En este contexto, lo más probable es que la tasa de contaminación continúe bajando lentamente y se estabilice en un número de infectados menor de doce mil. Así las cosas, el país podrá recuperar sus actividades normales con precauciones, y tendrá que convivir con un virus que ya superó el estado más crítico y tiende a disminuir de forma progresiva. El drama será reactivar una economía agobiada por la caída de los precios del petróleo, la reducción de la inversión y el empleo, y la ampliación de las desigualdades.

pressreader PRINTED AND DISTRIBUTED BY PRESSREADER PressReader.com +1 604 278 4604 COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW